

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llegó la noticia que a las 18 (hora local), en la comunidad de Bandra (Mumbai-India), fue llamada a vivir para siempre con el Señor, nuestra hermana

CHATHANADETH LILY THERESA HNA MARY IGNAZIA
Nacida en Allepey K. S. (India) el 1° de agosto de 1937

Hna. M. Ignazia era una persona simple y buena, que amó mucho la vocación paulina y donó a la misión, con alegría, todas sus fuerzas, aún en la fragilidad de su físico. «El día del Señor» que el apóstol Pablo nos hace contemplar en la liturgia de estos días, llegó hoy, para ella. Y sobre ella, sobre su pequeñez y humildad brillan ahora los reflejos luminosos de la gloria deslumbrante de Cristo.

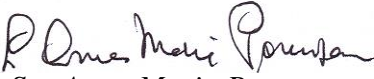
Entró en la Congregación en la casa de Mumbai (India) el 14 de junio de 1956, después de haber obtenido el diploma del *High School*. Vivió en Mumbai el tiempo de formación y el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1960. En el tiempo de juniorado, contribuyó a la apertura de la comunidad de Bangalore: ella misma recordaba con alegría, la experiencia “maravillosa” vivida, junto a hna. Albina Baruzzi, en ocasión de la apertura de aquella comunidad. En Bangalore, se dedicó a la difusión en las familias y colectiva, a la organización de las Jornadas del Evangelio en la Semana de la Biblia. Después de la profesión perpetua, emitida el 30 de junio de 1965, continuó el compromiso apostólico como propagandista y librerista, en las comunidades de Mumbai, Bangalore y Calcuta.

En 1973, fue llamada a New Delhi para prestar ayuda en las Oficinas diocesanas de comunicación; sucesivamente, se donó con generosidad en la librería de Bangalore y en la imprenta de Mumbai, donde aprendió el trabajo de la linotipia. Retornó, al apostolado librero en 1978, en Goa, y en 1985 fue nuevamente llamada a prestar ayuda en el Secretariado de comunicación de la diócesis de Secunderabad y en la librería local.

En Mumbai, se dedicó luego a la duplicación de los vídeos y en gestión de la Biblioteca diocesana y después fue trasladada a Nagpur. Su salud era siempre precaria pero Hna. M. Ignazia había aprendido a autogestionarse tomando con cuidado y docilidad, las medicinas que le habían prescrito y siguiendo en obediencia, las indicaciones médicas.

Desde el año 2000, salvo un paréntesis vivido en Bangalore, con ocasión de la construcción de la casa, vivió en Mumbai. Su presencia, generalmente silenciosa pero jovial y amante de los chistes, difundía paz y serenidad. Era muy querida por las hermanas, siempre disponible a prestar ayuda en la recepción telefónica, en la oficina de expedición, en los servicios varios necesarios en una gran comunidad y en la confección de rosarios u otros objetos de devoción.

Había aprendido, de la experiencia y a través de un serio compromiso personal, a aceptar en paz también las humillaciones propias de una salud más bien inestable, que en estos últimos años ha sufrido un progresivo empeoramiento, a causa de una grave forma del mal de *Alzheimer*, de *Parkinson* y de diabetes. Fue cuidada con mucho amor en la enfermería de la comunidad, testimoniando sin palabras, el misterio de Dios, que iba revelándose en ella. Desde nueve meses que Hna. M. Ignazia estaba en cama, aparentemente ausente a cuanto ocurría a su alrededor. En 1976, en un momento de particular dificultad, confiaba a M. Ignazia Balla, con profunda confianza en la providencia: «El Señor ha permitido y previsto cada cosa, para ayudarme y guiarme». Ciertamente Hna. M. Ignazia, cuando era consciente ha aceptado de las manos del Padre bueno, también esta última prueba, que la ha purificado y hecho bella para su Señor. Ya en la *tierra de los vivientes*, contempla su gran bondad. Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 5 de septiembre de 2017